

CULTIVAR LA SIGUIENTE GENERACIÓN PARA LA VIDA DE IGLESIA

Mensaje cinco

RECOPIRAR LECCIONES PARA NIÑOS QUE LES AYUDEN A FORMAR UNA HUMANIDAD APROPIADA Y LOS GUÍEN A UN DISFRUTE APROPIADO (2)

Lectura bíblica: 2 Ti. 2:2; 3:15

- III. A fin de llevar a cabo la obra con los niños correctamente, debemos prestar atención a estos tres aspectos: el material de enseñanza, el entrenamiento de los maestros y la dirección de los ancianos; después que se designen algunos hermanos para recopilar el material, los ancianos deben dar la dirección y los maestros deben ser entrenados—2 Ti. 2:2; Ef. 4:12-16; He. 13:17.**
- IV. Al final de cada lección que les demos, podemos impresionarlos con un versículo corto de la Biblia; al ministrar la lección, pondremos un buen fundamento para que ellos reciban algo breve de la palabra de Dios—2 Ti. 3:15:**
- A. Les podríamos decir que siendo niños ellos necesitan ser seres humanos apropiados que se comportan bien para honrar a sus padres; hasta podemos usar ejemplos de la naturaleza; esto les interesará mucho—cfr. Rom. 1:20a.
 - B. Luego, al final, les podemos leer Éxodos 20:12, que dice: "Honra a tu padre y a tu madre", explicándoles que ésta es la palabra de Dios que está en la Biblia; les podemos pedir que piensen sobre ello, que lo reciten y que nos expliquen lo que significa.
 - C. La próxima vez que se reúnan, podemos pedirles que compartan lo que escucharon la semana anterior y preguntarles so lo pusieron en práctica; podemos preguntarles de qué manera honraron a sus padres la semana anterior.
 - D. No debemos darles nada prematuramente; más bien, debemos preparar las lecciones conforme a sus edades:
 - 1. Debemos darle una cosa a los de cinco y seis años, y otra a los de siete y ocho años.
 - 2. El conocimiento prematuro daña a los niños; necesitamos a algunos hermanos y hermanas que entienden este principio para que preparen las lecciones.
- V. Gradualmente, podemos ayudarles a conocer quién es Dios, no de una manera religiosa, sino en una manera muy práctica; podemos guiarlos a que se den cuenta que existe Uno que es todopoderoso, el cual es Dios—Éx. 3:6; 20:2:**
- A. Luego, podemos ayudarles a conocer la creación de Dios y aún la caída del hombre; para esto, no debemos meramente contar historias; mas bien, debemos presentar estos asuntos de una manera muy práctica, usando muchos ejemplos:
 - 1. El mejor momento para presentarles la caída del hombre es después de haberles ayudado a conocer lo que es tener una humanidad apropiada.
 - 2. Podemos decirles que todos somos criaturas caídas y que hay pecado en nosotros, lo cual nos debilita; hablar acerca de la caída de esta manera es muy realista—Ro. 7:18.
 - 3. Bajo el mismo principio, podemos decirles cómo el Señor Jesús vino para llevar a cabo la redención; no debemos hablar de esto como una mera historia.
 - 4. Podemos usar las lecciones en cuanto a la humanidad apropiada y la manera apropiada de comportarse.

- B. Luego podemos señalar que el hijo de Dios murió por nosotros, y podemos hablarles acerca de la cruz, la muerte de Cristo y la redención sin transmitirles mero conocimiento religioso—1 Co. 15:3-4; Ef. 1:7.
- C. Después que llegan a cierta edad, podemos avanzar y decirles que Cristo es vida, no como una mera historia, sino basándonos en sus fracasos y deseos—Jn. 11:25; 14:6; Col. 3:4.
- D. Sin darles mucho conocimiento, podemos ayudarles, de una manera práctica, a comprender lo que son Dios, la creación, la humanidad, la caída, la redención, y Cristo, y con el tiempo, podemos ayudarles a recibir al Señor y ser salvos de una manera definitiva.

VI. Tal vez haya hermanos y hermanas entre nosotros que son especialmente experimentados, y tengan la carga por cuidar de los niños y ya estén preparando canciones para los niños:

- A. Se debe componer la poesía para los más jóvenes de manera diestra; si las canciones que tenemos tienen una norma baja, es mejor no tenerlas.
- B. Los hermanos y hermanas también deben preparar canciones para las reuniones con los niños; no debemos tratar a los pequeños como a los santos mayores y pedir que ellos canten las mismas canciones que nosotros.

VII. A los padres les gusta oír cantar a sus hijos:

- A. Los padres podrían estar descontentos si ustedes los persuaden a creer en Jesús; pero prestarán mucha atención al canto de sus hijos; cuando oigan los cantos, serán conmovidos.
- B. En las reuniones en los hogares debemos ayudar incluso a los niños a invocar, hablar o cantar un himno y a citar o hablar la palabra de la Biblia.
- C. A todos, tanto a las personas jóvenes como a las personas mayores, les gusta cantar; cantar es muy dulce; usted debe ser como una madre que amamanta, haciendo que sus niños pequeños se sientan bien al darles algo dulce.

(Bosquejos tomados del libro *Cultivar la siguiente generación para la vida de iglesia*, Cap. 16, Living Stream Ministry, Anaheim, CA. Usados con permiso, todos los derechos son reservados)